

Suscripción:

En Murcia,
50 cts. al mes
Provincias,
8 reales tri-
mestre.
Pago adelan-
tado.

LA JUVENTUD LITERARIA

Se publica los Jueves y Domingos.

Año II. Murcia 14 de Marzo de 1889. Núm. 23.

Anuncios.

Se reciben
en la Admi-
nistración de
este periódico
Comunica-
dos, á precios
módicos.

Anuncio-tarjeta y periódico 4
reales al mes.
Número suelto 25 céntimos.

Redacción y Administración
APÓSTOLES 11, BAJO.

Colaboradores todos los suscri-
tores.
La correspondencia al director.

Atencion.

Vinos, Jerez, Manzanilla, Lecanda y
Champagne.
Gran surtido en portiers á 10 y 12 rs.
Butacas á 20 y 70 rs. Gran lujo
Almanagues americanos, religiosos, de
cocina y de chistes.
La mar en todo.

CLAUSELL

Calle de Lucas, accesorio al Telégrafo.

PASTELERIA-RESTAURANT

DEL COMERCIO

Empanadas todos los días.

Se sirve á domicilio, banquetes y re-
frescos en lujosa bajilla, avisando con
anticipación.

Fonda Universal

P.^a DE S. BARTOLOME.

PELUQUERIA

de Antonio Sanchez.

TELÉFONO, 41.

Platería, 45.

Olivares Fotógrafo.

Platería, 79.

Peluquería Española.

Plaza de S. Bartolomé.

GRAN SALON DE PELUQUERIA DE

Francisco Hernandez.

bajo la Fonda Universal.

TELÉFONO, 42.

CENTRO DE LA MODA.

Sastrería de piso, estilo Madrid,
Platería 39, principal, entrada junto
al estanco.

También tiene esta casa un buen
camisero.

Gran Fotografía**DE RIBERA**

San Nicolás, 47.

La Juventud Literaria.**EL BOZAL.**

(ARTICULO DE PRIMERA NECESIDAD)

I

Desde el año pasado lo guardo
cuidadosamente colgado de un clavo,
por dos razones poderosas, porque
me recuerda la pérdida de su legiti-
mo propietario, arrebatado en la
flor de sus días, no por la funesta
«parea», sino por alguno que no
era «pareo» en apropiarse los bie-
nes ajenos, y porque abrigo la espe-
ranza de tener quien le reemplace
en su usufructo.

¡Nadie está libre de que le den un
perro!

Las últimas disposiciones oficia-
les, (aludo al bando sobre el uso de
esta prenda), han hecho recaer mi
atención sobre el ya casi olvidado
bozal y un cúmulo de reflexiones
han acudido á mi mente.

Procedamos con orden

II

¿Está reconocida la utilidad del
bozal?

Ningún perro ha respondido to-
davía á esta pregunta, ¡pero que
gruñidos tan elocuentes, qué mano-
tadas tan expresivas y cuántos rabos
se han levantado hacia el firma-
mento en són de muda protesta
contra el opresor y asfixiante apa-
rato!

Para los filósofos que se preocu-
pan y se desvelan por labrar la fe-
licidad de sus semejantes, el bozal
es una garantía.

Para los concejales que miran
con verdadero interés la salud de
sus administrados, también es una
verdadera garantía el uso del bozal.

Al conocido refrán de: «Muerto

el perro se acabó la rabia,» refrán
que compendia todo el código
perruno, ha venido á sustituir una
legislación, que podemos llamar de
Previsión, compendiada también en
el axioma: «Más vale un por si aca-
so que un quién pensara...»

Que es lo mismo que, si por sos-
pechas de que un hombre pudiera
alguna vez cometer un asesinato,
se le condenase, sin apelación, á ca-
dena perpétua.

La estadística, que se ocupa hasta
de lo que no le importa á nadie, ha
demostrado que de cada cien perros
que rabian, el 75% (interés á que
algunos prestan dinero, sin que les
obliguen al uso del bozal) tiene por
origen la ira reconcentrada que se
apodera de todo animal injustamente
castigado.

Otro diez por ciento (este interés
vá siendo desconocido) rabia á causa
de la sed, producida por la carencia
de agua al alcance de la raza cani-
na, para la cual no ha producido re-
sultados prácticos la traida de aguas
del Lozoya.

III

La ley acerca de los perros se
presta, como todas las leyes, á mis-
tificaciones para eludir su cumpli-
miento.

Yo tengo un amigo que viendo
la imposibilidad de someter á su
perro al uso del bozal, después de
haber ensayado, sin resultado, todos
los sistemas conocidos, concluyó por
inventar uno que recomiendo á los
aficionados á perros, se entiende!

Dicho bozal difería de los demás
en que en vez de estar hecho de la
correa obligada, materia de que
también se hacen los látigos, y por
tanto, aborrecible de suyo, estaba
construido con pellejo de salchi-
chón.

El perro de mi amigo, sin que
éste se ofenda del epíteto, no solo

